



El taller, un cuarto propio para crear

Artistas de Baro Estudios

Curaduría: Gisela Asmundo | Luciana García Belbey

CATALOGO DIGITAL | Galería

Del 7 de marzo al 11 de abril de 2023

R el Rojas

Secretaría de Relaciones
Institucionales, Cultura
y Comunicación

UBA

El taller, un cuarto propio para crear

“¿Pero qué tiene que ver todo esto con el tema de mi conferencia “Las mujeres y la ficción”?

Me pregunté entrando a la casa”

Virginia Woolf

Un cuarto propio, no es sólo un espacio físico, sino también puede adquirir una dimensión simbólica. Y en su doble acepción “propio”, corresponde a quien lo posee, y que es el adecuado para desplegar libremente su creatividad. Baro Estudios tiene esa doble potencia. Esta centenaria casona del barrio de Constitución es un taller compartido, una comunidad de intercambio y de sostén para quienes lo habitan, respetando la individualidad de cada artista en su estancia. Allí el paso del tiempo ha dejado sus huellas pero aún se percibe el esplendor de su fastuosa arquitectura. Como el resabio de una estupenda joya que ha perdido en parte el engarce de sus diamantes aún persiste su lejano fulgor y nos abre sus puertas para ver modos de producción de la contemporaneidad.

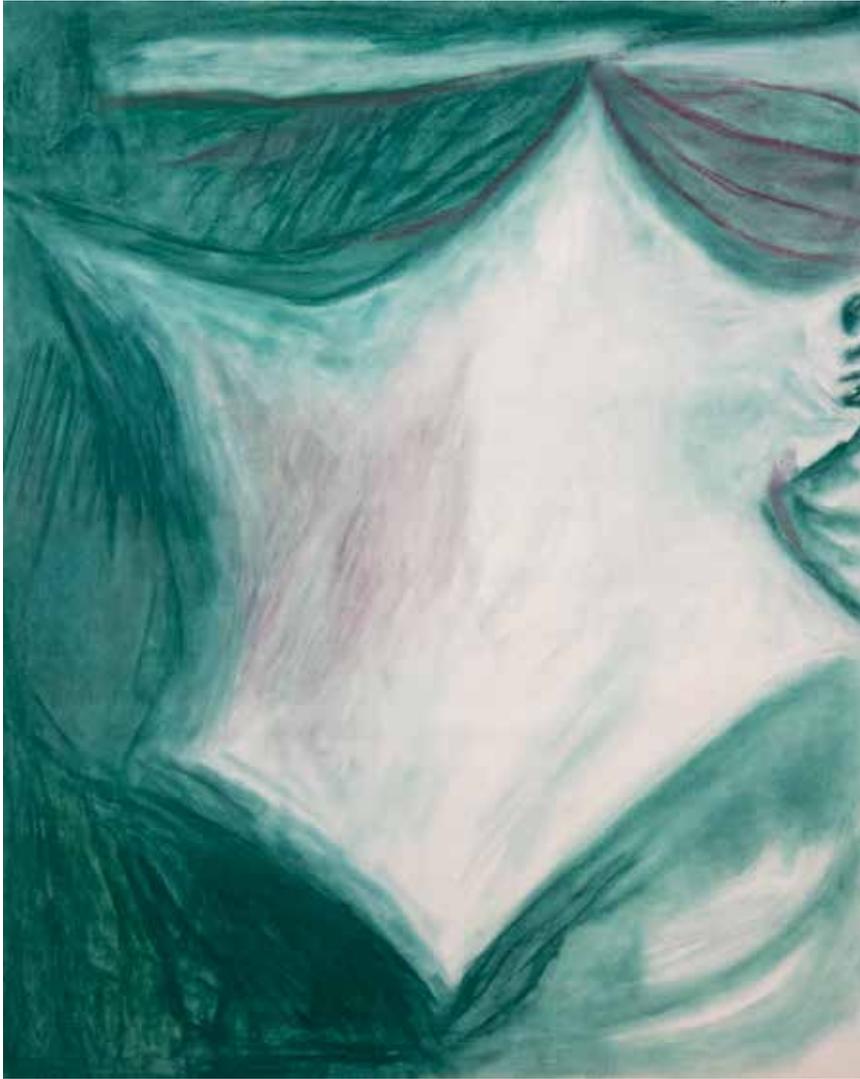
Gisela Asmundo | Luciana García Belbey

***El taller, un cuarto propio para crear. Artistas de Baro Estudios** es una celebración a la libertad que tiene en la contemporaneidad la mujer para poder desarrollar su práctica artística. Aunque parezca algo obvio, aún arribando al siglo XX, las artistas no tenían la independencia suficiente y menos aún un espacio digno y propio para desarrollarse plenamente como artistas y profesionales. Incluso, a lo largo de la historia del arte las mujeres han sido relegadas e invisibilizadas del relato canónico. Las mujeres y sus obras siguen teniendo, en muchos casos, menor representación en museos e instituciones culturales. Aún hoy las piezas producidas por hombres tienen un mayor valor comercial que el de sus colegas. La propuesta curatorial nace a partir de una interpretación del texto de Virginia Woolf **Un cuarto propio**. Texto feminista por excelencia donde se ponen de manifiesto las trabas y condicionantes a las que debe enfrentarse una mujer que quiere desarrollarse profesionalmente en el ámbito de la literatura y el arte. Por eso en ocasión del **8M**, esta exhibición supone celebrar y poner en valor el trabajo que estas artistas llevan adelante en su estudio compartido, en donde cada una tiene su “cuarto propio para crear”.*

Baro Estudios funciona en una centenaria casona de estilo francés en el barrio de Constitución. Es un taller compartido, una comunidad de intercambio y de sostén para quienes lo habitan, respetando la individualidad de cada artista en su estancia. El taller está dirigido por Antonella Agesta y Dani Raggio, y con la ayuda de quienes participan están realizando trabajos de restauración progresiva. La construcción de un espacio de taller donde prevalezca la reciprocidad entre artistas y comunidad es uno de sus propósitos. Dentro de esta misma línea, ofrecen un lugar común donde se dictan clases de diferentes oficios. Además de conferencias de artistas para estudiantes, y residencias internacionales en colaboración con **RARO**.

FLORENCIA BRUNO

El taller, un cuarto propio para crear - 3 -



Las enemigas (de la serie overthinking), 2023

Pastel tiza sobre papel, 100 x 80 cm

Florencia Bruno experimenta con la materia seca, tizoza. En sus dibujos a pastel tiza busca generar capas y pequeñas diferencias de contraste. Su última serie **OVERTHINKING** muestra lecturas de diferentes estados de ánimo, tanto físicos como mentales; los pensamientos se entrecruzan y se tropiezan. Aparece entonces el lenguaje pero de un modo no reconocible, una frase explota y la escritura pierde su simbología común. Coexisten estados de mayor calma o intensidad. La abstracción funciona para disolver un relato/sentimiento cotidiano, y trasladarlo a la sensación que luego se convierte en imagen.

FLORENCIA BRUNO

El taller, un cuarto propio para crear - 4 -



Las enemigas (de la serie overthinking), 2023

Pastel tiza sobre papel, 100 x 80 cm

María Florencia Bruno (Temperley, Buenos Aires, 1996) estudió la Licenciatura en Artes Visuales y el profesorado en Artes visuales de la Universidad Nacional de las artes de Buenos Aires. Realizó talleres y clínicas con Leila Tschopp, Pablo Siquier, Mauro Koliva y Diana Aisenberg, entre otrxs. En 2019 formó parte de Taller Compartido, Rosario (Galería CRUDO) y fue beneficiaria de una beca de formación del Fondo Nacional de las Artes. Asistió a talleres de dibujo con Florencia Rodríguez Giles, Verónica Gómez y Lux Lidner, y de escritura con Carolina Sborovsky y Claudio Iglesias. En 2021 fue residente en LAR (local de artes recientes, Buenos Aires). Durante el 2022 cursa el programa de formación Artistas x Artistas, y publica su primer fanzine "Lazos". Participó en la 1er Bienal Nacional de Dibujo, Museo Franklin Rawson (San Juan, 2019), PERDEDORES HERMOSXS (CCSM, 2021), OFICINA ABIERTA - merienda de saberes (LAR, Buenos Aires, 2021) Todo está escondido en la memoria (Pasaje 17, 2020) El viaje extraordinario (CC Borges, 2019), Creo en el romance (Casa Proyecto, Buenos Aires, 2021), entre otras. Desde el 2021 es fundadora y directora de Casa Proyecto, galería de arte en San Telmo.

ANTONELLA AGESTA

El taller, un cuarto propio para crear - 5 -



Mismidad, 2020

Óleo sobre tela, 100 x 80 cm

Antonella Agesta es la clase de artista que a partir de su formación encuentra la necesidad de expresarse a través de la pintura figurativa al óleo, volviendo un poco a las fuentes. Despliega toda su capacidad de colorista en sus trabajos, en donde se destaca el uso casi reiterativo del color magenta en una paleta muy típica de su pintura. Trabaja lo figurativo entre lo fantástico, lo bello, y la reinterpretación de obras clásicas de la historia del arte como las Tres Gracias inmersas en una especie de jardín renacentista. Sus obras se focalizan en el amor, desde todas sus variantes, el romántico, el fraternal y el del encantamiento. Su serie de Telones develan el ocultamiento como Velos de Maya que se recorren para adentrarnos en espacios metafísicos, espacios que nos sumergen en otras realidades.

ANTONELLA AGESTA



Encuentro II, 2019
Óleo sobre tela, 90 x 80 cm



Apertura II, 2019
Óleo sobre tela, 100 x 120 cm



Las 3 gracias, 2022
Óleo sobre tela, 150 x 120 cm

El taller, un cuarto propio para crear - 6 -

Antonella Agesta (Temperley, Buenos Aires, 1993) es Licenciada en Artes Visuales por la Universidad Nacional de las Artes (UNA). Realizó clínica de obra con Pablo Siquier, Ramiro Oller y Ana Gallardo; taller de dibujo con Eduardo Stupía. Participó en el Programa de Artistas de la Universidad Torcuato Di Tella, coordinado Santiago García Navarro y Carlos Huffmann (2017). Formó parte de la selección de Artes Visuales de la Bienal de Arte Joven (2017). Fue seleccionada en el Premio Itaú de Artes Visuales (2018). Participó en El ritual de las cuatro paredes, muestra junto a Mayra Vom en el Centro Cultural Matienzo, con texto de Silvana Yesari; Realizó una muestra en colaboración con Carlos Huffmann: Asuntos internos (2018). Realizó Antosofías en Selvanegra Galería con curaduría de Bárbara Golubicki,

participó de las muestras colectivas: Negra en Munar con curaduría de Feda Baeza y Era mi lujo en Laboratorio Festival con curaduría de Bárbara Golubicki (2019). Fue beneficiaria de la Beca Creación del Fondo Nacional de las Artes, y seleccionada para participar en el 73° Salón Nacional de Rosario (2019). En 2020 fue seleccionada para participar del Premio Andreani y del Premio Banco Central de Pintura. En el 2021 realizó una instalación de pinturas llamada Eclipse dentro del programa de Kilometro 1 del Museo Moderno de Buenos Aires, con curaduría de Lucrecia Palacios y Violeta González. También curó la exposición Joshua Berrueca de Alejandro Moreyra, y realizó su muestra individual Pimpollo, curada por Tania Puente, en Galería Grasa.

VICO BUENO

El taller, un cuarto propio para crear - 7 -



Señorita, 2022

Óleo sobre lienzo, 142 x 94 cm

Vico Bueno piensa en sus prácticas artísticas como herramientas para el autoconocimiento. Constantemente va fotografiando situaciones que la abrazan a sí misma y a otros en el día a día. En esta época tan visual su trabajo se despliega sobre la problemática de la disminución del sentido de la vista. En ocasiones migra a un lienzo de gran formato un pequeño recorte de la realidad, un detalle. Juega con lo esotérico, con símbolos y frases visibles solo de cerca. Los límites entre lo íntimo/público, ficción/realidad, idea/materia se vuelven difusos. Su cuerpo de obra posee ciertos atributos estilísticos que transmiten una impronta “neo-punk”.



Plaza San, 2020

Óleo sobre lienzo, 144 x 94 cm

Vico Bueno (Rosario, Santa Fe, 1988) Estudió Licenciatura en Bellas Artes en la Universidad Nacional de Rosario. Participó del Programa de Artistas de la Universidad Torcuato Di Tella edición #11 (2019-2021) gracias a una beca otorgada por la Municipalidad de Rosario. En 2021 realizó el programa de formación Artistas X Artistas de la Fundación El Mirador. En 2016 asistió al Taller La Basurita con Claudia Del Río y Carlos Herrera beneficiada con una beca del FNA. Participó del 99o Salón Nacional de Santa Fe. Concurrió por los premios del 108o Salón Nacional de Artes Visuales. Fue seleccionada para el 73o y 68o Salón Nacional de Rosario y el 5o Salón de Pintura Vicentin. Fue premiada por la Fundación Vairoletto en el marco del Premio Faena Arts Center 2013. Desde el año 2012 y hasta 2018 formó parte de SUBescuela, colectivo de creación, gestión e investigación sobre la educación en el arte. Participó en diversas exposiciones, individuales y colectivas, destacándose: "Un círculo que se abre" en CCPE, Rosario (2022); Solo show "Fuera de servicio" en ArteBA 2021 junto a Estudio G; "Mundos Propios" en UTDT, CABA (2021); Gracias por su paciencia, Estudio G, Rosario (2020); El procedimiento silencio, Fundación Osde de Rosario (2016).

DANI RAGGIO

El taller, un cuarto propio para crear - 9 -



Nuestros breves rostros, 2022
Cerámica esmaltada, 53 x 20 cm

"[...] de algo a lo que poder atar su flotante corazón"
V. Woolf

Dani Raggio como artista, sus obras cerámicas hablan de la problemática de una ruptura amorosa y la ternura de haber transitado una relación. Los jarrones quedan encapsulados en sí mismos a través del ahorcamiento, las cadenas que atan y las pequeñas frases destinadas a un amor que tuvo fin. Llevan tatuadas frases de las que escribimos a diario por WhatsApp, de las más honestas, pero con un dejo de angustia porque determinan un final. La cerámica funciona como material duradero y frágil, habitando su contradicción. ¿Cuáles son los límites de la separación? ¿Cuánto tiempo significa 'para siempre'?

DANI RAGGIO



No soy tu amiga, 2022
Cerámica esmaltada, 60 x 20 cm



Qué mierda decís?, 2022
Cerámica esmaltada, 45 x 15 cm



No aguanto, 2022
Cerámica esmaltada, 30 x 15 cm

El taller, un cuarto propio para crear - 10 -

Dani Raggio (Buenos Aires, 1995) se formó en la Universidad Nacional del Arte, en la Licenciatura en Artes Visuales con Orientación en Pintura. Luego, realizó el Programa de Actualización en Comunicación, Género, Educación y Sexualidades, en la Universidad de Buenos Aires, Posgrado PACGES. Realizó diversas clínicas y talleres, con destacados artistas y docentes como: Clínica de obra con Verónica Gómez, 2020; Taller cerámico con Pablo Insurralde y Enoc Victor, 2019; Programa anual ArtistasxArtistas, clínica a cargo de Florencia Rodríguez Giles y Tomás Espina, 2018; Clínica de obra, a cargo de Pablo Siquier y Gonzalo Silva, 2017; Taller de Dibujo Experimental en Cromos, 2016-2018. Entre sus exposiciones

colectivas cuentan: Premio Banco Central, 2022; Circuito Latina, segunda edición, BARO estudios, 2022; Circuito Latina, primera edición, Palacio México, 2021; I Bienal de Dibujo, Museo Provincial de Bellas Artes Franklin Rawson, 2019; Muestra AxA, Fundación El Mirador, 2018; Talleres Abiertos, Art Basel Cities, Gallery Weekend. Casa Zur. 2018; Premio Prilidiano Pueyrredón, UNA. 2018; Informe Sobre Sombras, Centro Cultural San Martín, 2017; II Bienal de Libro de Artista, Casa Museo Carnacini, 2016; Estímulo de Fotografía Francisco Ayerza, Museo Sívori, 2016.

ESTEFANIA ARIAS

El taller, un cuarto propio para crear - 11 -



Pliegue, 2022

Óleo sobre tela y prenda de vestir

200 x 135 cm

*“La conexión entre el vestido y la guerra no es difícil de encontrar;
sus mejores ropas son las que te pones como soldados”*
V. Woolf

Desde lo autobiográfico presenta una serie de pinturas al óleo, en ellas utiliza el vestido como elemento discursivo para abordar preguntas acerca del cuerpo, el deseo y la construcción de la identidad, temáticas que, junto a lo auto referencial, aparecen como constantes en sus producciones. Estefanía se crió en una casa rodeada de mujeres, La ropa era un elemento cotidiano y compartido: “Lavarla, colgarla, plancharla, usar la ropa de mi mamá y mis hermanas, heredar prendas, tomar prendas sin permiso, remendar, modificar la ropa para adecuarla al propio deseo”. En los vestidos aparece el cuerpo de forma tácita, velado, como un mecanismo de defensa, de autoprotección

ESTEFANIA ARIAS



El taller, un cuarto propio para crear - 12 -

Sin título, 2022

Óleo sobre tela, 38 x 38 cm

Estefania Arias (Buenos Aires, 1988), comenzó sus estudios artísticos a temprana edad en la institución educativa Fernando Fader y posteriormente en la escuela superior de formación artística Manuel Belgrano. Realizó la licenciatura en artes visuales en la Universidad Nacional de las Artes (UNA) especializándose en pintura en la cátedra de Carlos Bissolino. Realizó clínica de obra con los artistas Pablo Siquier, para quien actualmente trabaja como asistente y Guillermo Cuello. Participó de muestras colectivas en el marco de la UNA, así como también en espacios culturales independientes. En 2021 realizó la muestra El día que no quise actuar, junto a dos artistas, en la sala vertical del centro cultural San Martín. Su espacio de taller se encuentra en Baro Estudios.

AILIN MACIA

El taller, un cuarto propio para crear - 13 -



Belleza del mundo imaginario, 2021

Madera balsa, papeles, flores y dorado a la hoja
18 x 15 x 9 cm

La obra de **Ailín Macia** se despliega a través de diferentes materialidades, prácticas y formatos. Con su producción la artista pretende rescatar modos de producir de tiempos pasados, y así resignificarlos; traerlos al presente y rescatarlos de su decadencia. Le interesa resaltar el carácter meditativo que implica lo mecánico de su proceso de trabajo, en el que se condensan distintas etapas de construcción que, a la vez, implican una contemplación minuciosa. Investiga el vínculo entre un objeto y la persona que interactúa con éste. Está interesada en que durante “el acto de mirar se genere una incógnita, una curiosidad que invite a observar con más detenimiento, que las obras inciten a quedarse, al menos por un tiempo, junto a ellas”.

AILIN MACIA



Ornamentos, 2021

Estructura modular de piezas cerámicas

Instalación en sitio específico, medidas variables



Interiores, 2021

Papeles de empapelar sobre pared

Instalación en sitio específico, medidas variables

«¿Pero qué tiene que ver todo esto con el tema de mi conferencia “Las mujeres y la ficción”? Me pregunté entrando a la casa».

Virginia Woolf

Cuando en el año 1928 a Virginia Woolf le pidieron que hablase sobre Las mujeres y la ficción, expuso lo siguiente:

«Un millar de preguntas se insinuaban a la vez. Pero necesitaba respuestas, no preguntas; y las respuestas solo podían encontrarse consultando a los que saben y no tienen prejuicios, a los que se han elevado por encima de las peleas verbales y la confusión del cuerpo, y han publicado el resultado de sus razonamientos e investigaciones en libros que ahora se encuentran en el British Museum. Si no se puede encontrar la verdad en los estantes del British Museum, ¿dónde, me pregunté tomando un cuaderno de apuntes y un lápiz, está la verdad? [...] Una mujer debe tener dinero y una habitación propia para poder escribir novelas».

Algunos casos paradigmáticos de ‘éxito’, como los de Sofonisba Anguissola en El Renacimiento o Artemisia Gentileschi en El Barroco, por tomar solo los más renombrados últimamente, en líneas generales, las mujeres sólo podían acceder a los talleres de maestros siempre y cuando fueran sus padres, esposos o familiares directos.

Recién hacia el siglo XIX comienzan a florecer los talleres ‘propios’ de artistas mujeres. El hecho fue de la mano de una creciente participación en grupos, en academias y espacios de formación, aunque siempre, en un camino minado de obstáculos.

El estereotipo femenino sujeto a un tipo de arte pensado por los críticos victorianos que conformaban el establishment

histórico artístico del siglo XIX encontró una forma conveniente a su interés de «compatibilizar el reconocimiento del arte de las mujeres con la ideología patriarcal burguesa», al subordinarlo a las nociones de femineidad, bajo el mito del gran genio masculino.

Las vanguardias del siglo XX pusieron de manifiesto a través de sus obras que la idea de un arte homogéneo femenino ha sido una categorización ideada por las condiciones socio-culturales y económicas del pasado a las que se vieron sujetas las mujeres. Pero por otro lado, resulta curioso que al arribar al siglo XX, a pesar de una mayor apertura en ámbitos como la política, y la liberación femenina, La Moderna Historia del arte haya excluido prácticamente a las mujeres de su relato. Ya que la crítica del Arte Moderno es un elemento crucial en la práctica artística y condiciona su recepción en la esfera del campo del arte.

El artículo escrito en el año 1971, por la historiadora del arte Linda Nochlin para ARTnews se inició con un reflexivo e irónico interrogante: «¿Por qué no han existido grandes artistas mujeres?»

En la actualidad, no tenemos dudas de que la respuesta al interrogante de Nochlin es que sí existieron grandes artistas mujeres en la historia.

Pero como señala Griselda Pollock: «La práctica artística de las mujeres nunca ha sido prohibida, desincentivada o rechazada del todo; más bien se ha constreñido y limitado a su función como medio para alcanzar y sostener la supremacía de la masculinidad en la importante esfera de la producción cultural».

Gisela Asmundo

Ailin Macia (Longchamps, Buenos Aires, 1990). Estudió la Licenciatura en Artes Visuales (UNA) y el profesorado en Artes Visuales (UNA). Realizó talleres y clínicas de obra con les artistas Mauro Koliva, Silvia Gurfein, Gabriel Baggio, Marcolina Dipierro, Cecilia Ferrari, Flavia Da Rin y con les escritores Marisol Alonso, Natalia Rozenblum y Sergio Raimondi. Estudió historia del arte con Miguel Ángel Muñoz y Santiago Erausquin. Fue residente de Casa Suiza de La Boca (C.A.B.A, 2020-2021) donde participó de la muestra colectiva Oasis con curaduría de Sandra Juárez. Realizó la muestra Patronas en El Club 856 (Rosario, 2021) junto a Agustina Salomón con curaduría de Pablo Bondi. Fue residente en Vermont Studio Center (Vermont, Estados Unidos, 2020), participó del Salón Nacional de Pintura Vicentín (Reconquista, Santa Fe 2019), Open Studio en Villafañe 584 (Distrito 63 de las artes, C.A.B.A, 2019), de la Bienal de Arte Joven de la Universidad Nacional del Litoral (Ciudad de Santa Fe, Santa Fe, 2018), del Salón Nacional de Pintura del Banco Central (C.A.B.A, 2017), de Proyecto A (C.A.B.A, 2017), del Salón Nacional de Artes Visuales (Argentina, 2016) y de Proyecto Inicial (C.A.B.A, 2016). Es co-gestora en el colectivo Frontera Abierta -feria itinerante de arte impreso- donde también realiza fanzines y publicaciones gráficas. Participó de ferias gráficas como Migra, FILFEM y obtuvo el apoyo de Mecenazgo cultural de la ciudad de Buenos Aires en 2021.

MELINA LO BUE



El taller, un cuarto propio para crear - 15 -

Serie Sustancias futuras, 2022

Grafito y tinta dorada sobre papel, 54 x 40 cm

Melina Lo Bue investiga escenarios científico-fantásticos del mundo vegetal y las relaciones entre las especies. El dibujo y el grafito le permiten unir la delicadeza, la minuciosidad y el relato descriptivo de ciertas especies botánicas que luego pierden su taxonomía. Aparecen así nuevas morfologías y biocomunidades (superorganismos que poseen ciertas lógicas internas y autorregulables) en devenir simbiótico. Se sirve además de distintos tipos de cera y metales, provenientes de la joyería, que de manera alquímica, le permiten realizar formas sutiles y mundos en metamorfosis. Sus búsquedas tienen sustento en el desarrollo de “acciones de un protagonismo vegetal que, cada vez más, se asemejan al de un comportamiento animal y humano en sociedad. Me interesa esa comunión, los intersticios entre el origen, la transformación y la muerte, es decir el ciclo de la vida”.



Serie Sustancias futuras, 2022

Grafito y tinta dorada sobre papel, 54 x 40 cm



Serie Alguna Edad del Bronce, 2022

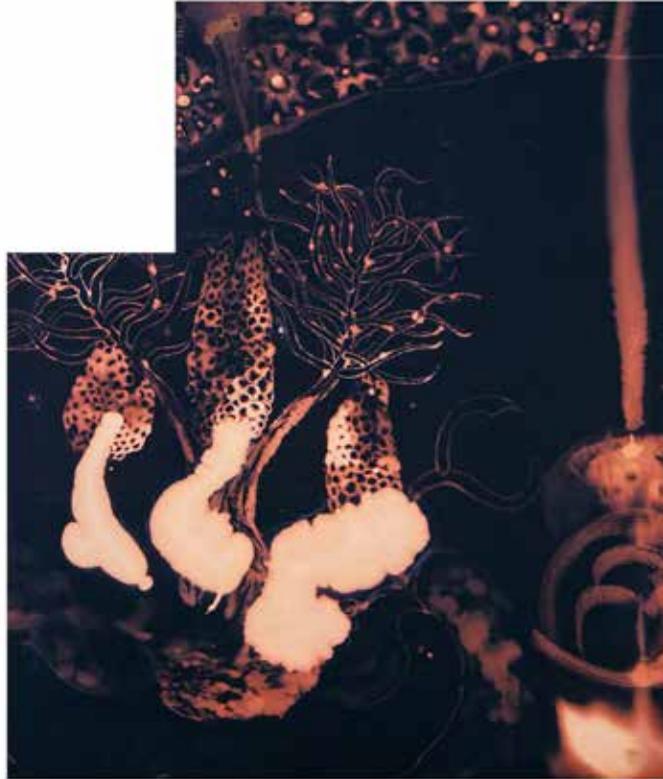
Bronce, políptico de 9 piezas

Medidas variables

Melina Lo Bue (Caseros, Buenos Aires, 1981), Licenciada en Artes Visuales con especialización en grabado. Se desempeña como diseñadora en el rubro de la joyería. Comenzó sus estudios en el IUNA, finalizando los mismos en la Universidad del Museo Social Argentino. Realizó los cursos y talleres del IVA "Manuel José de Labardén". Realizó los talleres de dibujo a cargo de Eduardo Iglesias Bricklesy Gregorio Cerrolaza. Se formó en grabado con Pablo Delfini y Marcelo Malagamba. Asistió al taller de dibujo "La línea Peluda" a cargo de Mariano Lucano. Conformó el colectivo T.E.T.A. (Territorio Experimental de Transformaciones Afectivas). En 2019 realiza clínica de obra grupal coordinada por Verónica Gómez. En 2020 realiza el curso online "La naturaleza diseñada" dictado por Pablo La Padula, museo MACBA. Fue seleccionada en el Salón Provincial Florencio Molina Campos 2020 -Edición Virtual, Museo Provincial de Bellas Artes Emilio Pettoruti, La Plata. En 2021 realiza el programa de artistas, ciclo de clínicas de obra, Proyecto PAC en la galería GachiPrieto. En 2022 participa de un taller grupal de encuentros y análisis con temáticas artísticas diversas coordinado por Verónica Gómez. Actualmente comparte talleres con una comunidad de artistas en Estudios Baro, Monserrat, CABA.

NAZARENA MASTRONARDI

El taller, un cuarto propio para crear - 17 -



Setaria, 2022

Cloro y tinta sobre pique de algodón, 123 x 145 cm

En sus obras **Nazarena Mastronardi** trabaja con la taxidermia de diferentes especímenes botánicos, a partir de algunas técnicas del grabado, como la monocopia, y la reacción de químicos sobre los soportes. Las imágenes retratan diferentes partes de la flora, como sépalos, cálices y órganos; y sus formas oscilan entre una ilustración científica y un hongo nuclear. Su luminosidad está inspirada en los colores de las fotografías de laboratorio. La ilustración botánica aparece como una revelación de otra dimensión sensorial y perceptiva. Contiene las relaciones que existen entre la frivolidad de los modelos científicos y el dramatismo de las especies ilustradas, que tienen que ser arrancadas, disecadas y fragmentadas para poder ser estudiadas.

NAZARENA MASTRONARDI

El taller, un cuarto propio para crear - 18 -



Corola, 2022

Cloro sobre papel, 45 x 33 cm

Nazarena Mastronardi (Parque Avellaneda, Buenos Aires, 1993). Estudió grabado en la Universidad Nacional de las Artes, donde se recibió como licenciada en Artes Visuales en 2022. Actualmente trabaja en CABA como ilustradora botánica y docente. Expuso en Galería Casa Bony en 2021, y participó del Salón Nacional de Artes Visuales de Tandil, de la Bienal de dibujo de San Juan, del concurso jóvenes grabadores, entre otros. Realizó el ciclo de seminarios del proyecto PAC, el programa Manglar en galería Acéfala y realiza clínica y taller con Diana Aisenberg desde el 2020.

LAURA CANTISANI



Un colapso emocional, 2022
Óleo sobre lienzo, 60 x 130 cm

Con su pintura **Laura Cantisani** traslada su relato personal hacia un lugar abstracto. Allí la narración “se derrite, ampliándose, para dejar ver con más claridad, un lugar con una vibración capaz de evocar ciertas ideas e intenciones”. El centro de su proceso es la insistencia; repite imágenes, trazos, rasgos, líneas, movimientos y marcas de pinturas anteriores en cada nueva obra. Busca expresar en la exploración del proceso pictórico, el trasfondo de situaciones no superadas. Su pincelada es estimulada por un estado interno que se manifiesta en el gesto, el movimiento, el empaste, en el trazo que busca liberarse y diluir la forma. La creación de marcas incidentales es una parte fundamental de su proceso.

LAURA CANTISANI

El taller, un cuarto propio para crear -20-



Al viento, 2021

Óleo sobre lienzo, 70 x 70 cm

Laura Antonella Cantisani (Monte Grande, Buenos Aires, 1993). En su ciudad natal, a temprana edad, comenzó su formación artística asistiendo a diversos talleres particulares, en el 2010 con la artista Zaida Sousa y María Rosa Diniro, comenzó su acercamiento a la pintura y dibujo técnica y prácticamente. Actualmente se encuentra en proceso de formulación de tesis de la Universidad Nacional del Arte (UNA), orientación en pintura. Durante el 2021 hizo clínica de arte con Pablo Siquier. Participo de exposiciones colectivas en El Centro Cultura San Martín, La Gran Paternal y en una exposición virtual en Halo Galería. Durante el 2022 realizó programa de artistas con Verónica Gómez. Trabajo como asistente de Cecilia Ivanchevich y Pablo Siquier. Participo del 5° Premio Mac Sur Artes Visuales 2022, en el Museo Nacional de Arte Contemporáneo del Sur.

CURADORAS

Luciana García Belbey es Licenciada y Profesora en Artes (UBA). Realizó la especialización en Gestión de Museos de Fundación TYP A (2016). Es curadora e investigadora independiente. Directora de la Lic. en Curaduría y Gestión del Arte en ESEADE, donde también es docente. En 2021 fue jurado del Salón Manuel Belgrano, Museo Sívori. Se desempeñó como Curadora del Museo MACBA, donde también coordinó el área de universidades y el área de programas públicos. Fue investigadora y curadora del Archivo Díaz Larroque, e integró el equipo de investigación del Archivo de Carmelo Arden Quin. Entre sus curadurías destacan: ESPECTACULAREN, Benito Laren en Galería Marifé Marcó, Barcelona (2022); Síndrome de Googleo insomne, de Lucía Harari, en Oda | Oficinas de Arte (2022); La vie en rose. Un universo para soñar despierto, muestra individual de Daniela Ramsfelder (2022); Emplazamientos, Luz, Color, Espacio, Muestra Colectiva Internacional, (2018); Código Óptico. Dialéctica lumínica, obras de Christian Riffel y David Petroni, (2017); Este abrazo, performance de María Priede, (2017); Incidencias I-IX, de Sebastián Camacho Ramírez, (2017); Retrospectiva dedicada a Ernesto Díaz Larroque, (2014). Dicta cursos, charlas y seminarios sobre arte contemporáneo y curaduría en diversos espacios culturales de Buenos Aires. Publica textos en catálogos, libros y medios especializados en arte.

Gisela Asmundo es Licenciada en Historia del arte. Escribe sobre arte en la agencia de Noticias Argentinas, la Revista Newsweek y también para el sitio www.elojodelarte.com del cual es su directora y creadora. En la actualidad se desempeña como productora general del programa El Ojo del arte que se transmite en Radio Metro 95.1. Es directora de Little Bull, empresa audio visual que se dedica a la realización de películas, series y documentales. Productora ejecutiva de la serie Victoria, ganadora del Cóndor de Plata 2022.



Artistas de Baro Estudios

@luzgabel
@daniraggio
@anto.agesta
@estefaniaariassanchez
@ailin.maciazuzu
@vico_bueno
@sobrasdelanasa
@lauracantisaniart
@__mariaflores
@elajodelarteok